

---

# Guillermo Lorenzo

## Profesor de Lingüística de la Universidad de Oviedo

Guillermo Lorenzo es profesor de Lingüística en la Universidad de Oviedo. Su trabajo como investigador se centra fundamentalmente en aspectos del desarrollo, evolución e implantación del lenguaje en la mente. Es autor de nueve libros y de unos setenta artículos y capítulos de libros. Entre sus últimas publicaciones destacan *Computational phenotypes. Towards an evolutionary developmental biolinguistics* (Oxford University Press, 2013), *El innatismo. Orígenes, variaciones y vitalidad de una idea* (Cátedra, 2018) y *Sound, syntax and contact in the languages of Asturias* (John Benjamins, 2022). Cuando no investiga o enseña, lee, escucha música y escribe sobre lo que lee y escucha. Guillermo nos ha visitado en el IES La Corredoria y ha conversado de todas estas cosas con **Alejandro Álvarez** y **Lucas Cousido**, alumnos de 1º de Bachiller.



**Buenos días, Guillermo. Muchas gracias por visitarnos en nuestro IES. La primera pregunta que queremos hacerte es la siguiente: ¿qué te impulsó a dedicarte a la Lingüística?**

No descubrí la Lingüística hasta que empecé a estudiar Filología Hispánica. Siempre me sentí muy atraído por diferentes materias, por lo que no decidí qué estudiar hasta última hora. Tomé mi decisión tras comprobar que, donde más había destacado académicamente hasta ese momento, era en la asignatura de Lengua. Una vez comencé mis estudios en la Universidad supe que, aunque la literatura me encanta y me paso casi todo el día leyendo, yo quería estudiar lengua. Pero a lo largo de la carrera fui descubriendo que el estudio de la lengua española propiamente dicha me defraudaba bastante, porque se hacía de una manera, a mi juicio, tradicional, normativa y un poco anquilosada. Sin embargo, teníamos unas pocas asignaturas que no estudiaban el español, sino el lenguaje en general, y ese enfoque me hechizó desde el primer momento. Me di cuenta de que lo que realmente me interesaba era el lenguaje, precisamente porque el lenguaje se relaciona con todo. Tras acabar la carrera de Filología Hispánica, recibí una beca de investigación adscrita ya al área de conocimiento de Lingüística General. A partir de ese momento me especialicé en esa rama, y desarrollé en ella mi tesis doctoral en Lingüística Teórica. Desde entonces siempre estudié el lenguaje en general, no el español en particular, ni ninguna en particular, sino todas al mismo tiempo.

**¿Qué papel jugó Chomsky en tu manera de estudiar y comprender la Lingüística?**

Cuando estudiaba en la Universidad de Oviedo observé que, en la especialidad de Lengua española, Chomsky era un tabú. No se hablaba de él lo suficiente, y nos lo presentaban como “el mal del que teníamos que protegernos”. En mi caso ese comentario tuvo el efecto contrario al que deseaban nuestros profesores. Yo siempre me sentí muy atraído por su figura, y en segundo año de carrera empecé a leer sus libros. Tuve que hacerlo todo por mi cuenta, de manera autodidacta, ya que desde la Universidad no estudiábamos nada de su papel en la Lingüística. Me pasé toda la carrera leyendo siendo algo así como un “lector secreto de Chomsky”. Tuve claro que todo mi estudio del lenguaje debía estar dentro de los planteamientos que él propuso. Supe que tenía que estudiar el lenguaje como un aspecto de la biología humana. Más tarde tuve la suerte de poder ser su alumno. Yo no suscribo todas sus ideas, pero incluso las ideas con las que no estoy de acuerdo me han ayudado a pensar. Si algo caracteriza a Chomsky

---

es el hecho de ser un pensador crítico; y para mí siempre ha sido un estímulo para pensar e investigar. Él nunca ha tenido problemas para corregirse a sí mismo, que curiosamente es algo que siempre le han criticado mucho, su inestabilidad intelectual. Desde mi punto de vista, yo lo que entiendo es que Chomsky siempre ha tenido un pensamiento vivo. Y a esto es a lo que nos ha estimulado Chomsky a los que lo seguimos, a mantener siempre vivo el pensamiento.

### ¿Cómo explicarías la teoría de Chomsky de manera sencilla?

No es fácil hablar de Chomsky con una persona ajena a la Lingüística, porque hay mucho desconocimiento sobre a qué nos dedicamos los lingüistas, en realidad. La importancia de Chomsky es que para él el lenguaje no es enseñar a hablar bien, sino entender cómo es posible que podamos hablar. Hablar es una capacidad extraordinaria, es una tarea muy compleja para el cerebro. Lo hacemos con naturalidad en nuestro día a día, pero es una de las tareas más complejas que se desarrollan en la naturaleza. La idea común es que las lenguas están en el ambiente de una comunidad de habla, algo así como “flotando”; sin embargo, una lengua, ante todo, está codificada y escrita en nuestro cerebro; cada cual la conoce un poco a su manera y no todos la conocemos igual, aunque eso basta para que todos nos podamos entender. La lengua, además, se desarrolla de una manera muy característica en una etapa concreta de la vida, y no puede replicarse exactamente esa pauta de desarrollo cuando pasas una determinada edad. Una cosa por la que a mí me interesa mucho la Lingüística es porque no es exactamente una disciplina humanística, aunque en cierto modo es la más humanística que hay. La Lingüística es un territorio intermedio muy interesante entre las Humanidades y las Ciencias. Hacer Lingüística es entender cómo es posible que yo esté ahora componiendo oraciones que tienen una estructura subyacente muy complicada, y que al mismo tiempo vosotros seáis capaces de entenderlas perfectamente o, si no las entendéis, tenéis la capacidad de corregirme o de pedirme explicaciones. Todo eso tiene una complejidad enorme.



*“La lengua está codificada y escrita en nuestro cerebro”*

### ¿Siguen sus teorías vigentes en la actualidad?

Sí, por supuesto. Es muy buena pregunta, porque sus primeros trabajos son de finales de la década de los 50 del siglo pasado. Ha pasado mucho tiempo, y si Chomsky sólo hubiese dejado esas ideas que planteó en sus primeros años, sin duda ahora no lo estaríamos estudiando, pues el ritmo de cambio científico que es muy acelerado. Pocas ideas pueden permanecer sin ser corregidas durante tiempo. Pero Chomsky ha estado en continua revisión, corrección y extensión de sus ideas. Sus planteamientos actuales, aunque tienen que ver con sus ideas iniciales, en realidad se diferencian mucho de los mismos. Puedes estudiarlo hoy sin estudiar al Chomsky de hace 50 años, salvo que tengas intereses historiográficos. Sus teorías por supuesto que se estudian hoy en día, pero se estudian en competencia con otras teorías que no coinciden en todos los supuestos. Se discuten algunas de sus ideas, pero estas no están realmente refutadas. La Lingüística es una disciplina en la que es muy difícil confirmar o refutar, precisamente porque el cerebro es muy opaco, es muy hermético y no se presta a la observación directa. Esto tiene dos efectos, que un poco perjudican y desprestigian a la Lingüística; siempre existen teorías funcionando en paralelo, algo que no existe en otras disciplinas como la Física, por ejemplo, y que provoca el no saber muy bien cuál está por encima de la otra o cuál es superada. Pero buena parte de los supuestos de Chomsky han superado el paso del tiempo, aunque sólo sea porque no hay refutaciones firmes. Por poneros un ejemplo. El supuesto del innatismo: ¿se sostiene actualmente? Si lo entendemos como Chomsky lo entendió en su momento, considerando que el innatismo lingüístico implicaba que existían algo así como genes que concretamente codificaban estructuras cerebrales exclusivamente especializadas en el conocimiento del lenguaje, debemos decir que no, por el simple hecho de que la genética no funciona así. Ahora bien, si lo entiendes como que buena parte de nuestras intuiciones acerca del lenguaje no las podemos derivar del tipo de estímulos que recibimos cuando aprendemos a hablar, es decir, si entendemos en un sentido un poco más débil el innatismo como aquello que no has podido desarrollar como una función de la experiencia, entonces sí. Lo que Chomsky llamaba el argumento “de la pobreza del estímulo” no está en absoluto refutado, sino todo lo contrario.

*“Chomsky nos ha estimulado siempre a mantener vivo el pensamiento”*

---

**Otro aspecto que nos resulta muy interesante es el de la adquisición del lenguaje. ¿Cómo es posible que un niño, con apenas sólo tres años, pueda adquirir un sistema lingüístico tan complejo?**

En buena parte es un misterio. A veces ponemos nombres a las cosas para disimular o recubrir la ignorancia, pero lo que está claro es que el lenguaje tiene propiedades muy complejas que evidentemente un niño no puede aprender a partir de los modelos y estímulos adultos que recibe, sencillamente porque esos modelos no tienen señales de esas propiedades. Sin embargo, el niño muy tempranamente se maneja perfectamente bien haciendo uso de todas ellas. La cuestión de que cualquier oración está organizada de tal manera que puede contener dentro de ella otra oración, que incluso esta puede tener dentro de sí otra más, es lo que motiva que el lenguaje sea infinito. Las gramáticas en realidad no establecen un límite, aunque naturalmente nosotros no usamos habitualmente oraciones demasiado largas. Pero la gramática no nos dice cuál puede ser la extensión máxima de una oración. Lo interesante es que el lenguaje esto lo consigue por esta técnica de incrustación de estructuras dentro de otras estructuras. Nosotros cuando hablamos no estamos dando ningún tipo de pista o señal sobre una propiedad como esta; nosotros sencillamente emitimos ruidos. La organización que les suponemos a los ruidos, y el hecho de que esta organización permite que unas estructuras contengan a otras es algo que nosotros en realidad vemos en el estímulo pero que el estímulo no nos ofrece, no nos da señales. Eso quiere decir que quien habla es quien proyecta esas propiedades sobre el estímulo y quiere decir también, y eso es lo más misterioso, que quien aprende a hablar anticipa esas propiedades. Es decir, el niño, de algún modo, consigue anticipar, es decir, tiene intuiciones a priori acerca de propiedades formales de una extrema complejidad. Eso significa que, de algún modo, nos viene dado en los circuitos cerebrales más básicos con los que nacemos. Está en nuestra pauta de desarrollo. Los genes intervienen, naturalmente, pero no exclusivamente. Chomsky esto solía resumirlo diciendo que al niño le resulta tan fácil aprender una lengua porque parte de lo que suponemos que aprende, en realidad ya nace con ello aprendido. El niño tiene que aprender español o inglés de principio a fin, pero las propiedades formales más complejas del español, del inglés, del chino..., que en realidad son propiedades que comparten todas esas lenguas, no hay que aprenderlas. Son ya una aportación de la propia mente y de la manera como la mente se ha desarrollado en esa etapa tan temprana.

*“El niño tiene intuiciones a priori acerca de propiedades formales de una extrema complejidad”*

**Además de la Lingüística, sabemos que otra de tus pasiones es la música. ¿Qué nos puedes contar de tu último libro *De la música minúscula*?**

Lo que yo quiero dar a entender por música minúscula es toda esa música que escapa a lo que se considera el circuito de música culta, que generalmente es la música que se escucha en auditorios, teatros, etc.; a la que la gente acude encorbatada, en trajes de gala, etc. Yo he escuchado mucho de esa música. Yo lo que quiero con ese libro es dignificar otras músicas que son tanto o más creativas, pero que no tienen esa consideración. Por otra parte, a mí me parece positivo que no la tengan, porque eso precisamente permite a esos creadores funcionar de una manera mucho más libre. De hecho, el riesgo de lo que yo llamo música minúscula es que algunos de esos creadores acaban convirtiéndose en músicos de culto y sus músicas acaban tan anquilosadas como la música culta. Yo en el libro hablo de músicas pop, rock..., pero la idea de música minúscula la acuñé precisamente para dar a entender que no me refiero exclusivamente a ese tipo de música; existe música minúscula dentro de lo que podemos llamar música clásica. En el jazz sucede lo mismo, existe el jazz clásico, con mayúsculas, y el jazz con minúscula.



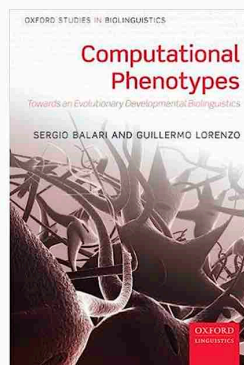
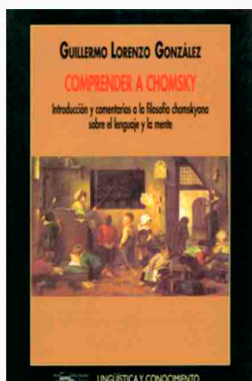
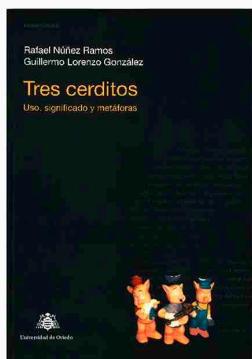
Llamo música minúscula a toda aquella que escapa a lo que ahora denominamos canon, música que es conforme a las expectativas. La música minúscula para mí es aquella que crean personas que viven en los márgenes de la sociedad por distintas razones. En el libro hablo, por ejemplo, de Nico, la primera del grupo *The Velvet Underground*. Esta chica era alemana de nacimiento, y vivió los bombardeos de la ciudad de Colonia, en los que yo estoy seguro de que fue donde perdió el oído, porque ella cuando empezó a cantar ya no tenía media audición. Esto condicionó su manera de cantar. De repente, por una cuestión así, su manera de cantar se aparta de la norma, y existe la tentación de pensar que canta mal. Pero no, su carrera musical es extremadamente creativa. A veces, por tanto, se consigue salir de las pautas establecidas por este tipo de razones. Otra es por decisión personal; hay músicos que sencillamente no quieren caer en las redes de lo establecido. En realidad, el libro trata sobre la verdadera creatividad; las condiciones que permiten que alguien haga algo que te estimule como nuevo.

*"Lo que buscamos son libros que se escapan de las expectativas que tenemos actualmente sobre qué es una novela y cómo funciona una novela"*



**También sabemos que recientemente te has embarcado en un proyecto editorial muy interesante. Hablamos de La cadena trófica. ¿Cómo ha surgido este nuevo proyecto?**

Tener buenos amigos es una suerte, en este caso por partida doble. En realidad, esto de lo que vamos a hablar ahora se lo debo a *De la música minúscula*, porque La cadena trófica es una colección amparada por los mismos editores de la colección en la que apareció este libro. Son dos editores que tienen sus sedes en León. Uno se llama Eolas ediciones, que es una editorial bastante grande porque hace mucho libro universitario, aunque tiene otras colecciones especiales también muy interesantes; por ejemplo, tiene una muy buena de literatura fantástica. El otro editor se llama Menos lobos, aunque también se conoce como Mr. Griffin, y es un editor de libros mucho más raros, con un diseño muy cuidado. En ocasiones estos dos editores se unen y tienen algunas colecciones en común, por ejemplo, la colección en la que está publicada *De la música minúscula*, que se llama Ursa minor. La cadena trófica es una colección de ambas editoriales que, cuando se unen, se llaman Editores descabezados. La cadena trófica fue una petición de estos editores, quienes no estaban del todo satisfechos con el tipo de libros de narrativa que les llegaban. Les parecía que eran libros escritos para parecerse a las novelas que se supone que le gusta a la gente, o que tienen éxito. Es por ello que nos pidieron a Javier García Rodríguez y a mí si podíamos hacernos cargo de esta colección, una colección que, podríamos decir, va a la búsqueda de literatura minúscula. Es decir, lo que buscamos son libros que, por cualquier razón, se escapan un poco de las expectativas que tenemos actualmente sobre qué es una novela y cómo funciona una novela. Publicamos entonces una especie de manifiesto, y lo cierto es que estamos recibiendo muchísimos manuscritos. Siguen llegando muchos textos estándares, pero también muchos muy originales. Hasta ahora solo hemos sacado uno, que es *Fanta, naranja, limón*, pero ya hemos aceptado otros dos, ambos de autores muy jóvenes. Uno es de una chica que escribe un tipo de textos que son muy poéticos, aunque no son poesía, son como una poesía narrativa, aunque tampoco son narración. Es, por tanto, una obra muy interesante, porque es un desafío ya en términos genéricos; es un libro breve muy bonito con unas imágenes espectaculares, un poco surrealista. El otro es una colección de cuentos muy interesante que mucha gente catalogará como humor negro. Su autor nos escribió para decirnos que tenía un problema, era incapaz de escribir un libro en el que no hubiera un muerto. Es verdad que en todos sus cuentos hay muertos, y casi todos transcurren en tanatorios y lugares similares, pero todos ellos son muy originales y muy divertidos. De momento tenemos publicado, en producción o contratados tres autores muy interesantes, y nuestra idea es ampararlos también con la publicación cada año de un texto traducido de algún autor más o menos reconocido. De hecho, vamos a sacar una novela de un escritor norteamericano que recibió recientemente el premio Pulitzer y vamos a sacar el año que viene uno de una autora portuguesa que no es muy conocida, pero que nos interesa mucho porque es una especie de ejemplificación muy clara del tipo de literatura que nos gusta, una literatura muy desafiante, muy rompedora. Nuestra idea es, por tanto, identificar escritores nuevos que nos parece que pueden aportar algo con relación a la manera como se está escribiendo actualmente. La idea fundamental es que estos autores tengan esta primera oportunidad para después dar el salto a otras editoriales que les puedan resultar más lucrativas. Estos autores tienen contrato, reciben derechos de autor, etc., pero evidentemente nosotros funcionamos con ciertas limitaciones de distribución. Nuestra intención es darles el primer escalón para que les puedan hacer más caso las editoriales que sí realmente pueden, quizás en un futuro, permitirles vivir de la literatura.



*¡Muchas gracias, Guillermo!*